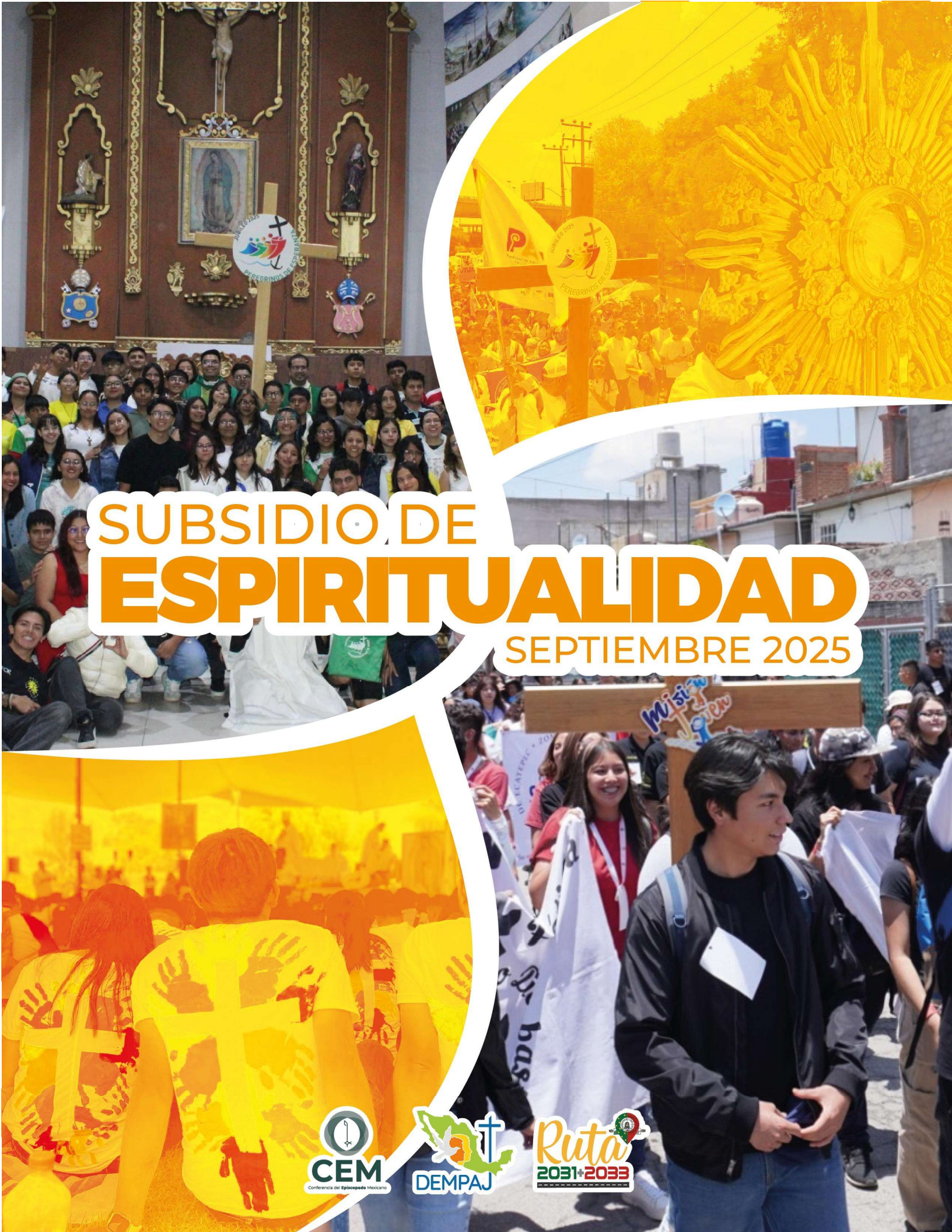




SUBSIDIO DE ESPIRITUALIDAD

SEPTIEMBRE 2025



ÍNDICE

LITURGIA EUCARISTICA 7 DE SEPTIEMBRE XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.....	3
LITURGIA EUCARISTICA 14 DE SEPTIEMBRE XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.....	5
LITURGIA EUCARISTICA 21 DE SEPTIEMBRE XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.....	7
LITURGIA EUCARISTICA 28 DE SEPTIEMBRE XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO	9
HORA SANTA POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN, EN HONOR A SANTA MARÍA Y LA CANONIZACIÓN DE CARLO ACUTIS Y PIER GIORGIO	11
HORA SANTA.....	18
HORA SANTA LOS JÓVENES Y LA EUCARISTÍA.....	21
LECTIO DIVINA La Valentía de Ser Discípulo de Jesús Llamados a Construir un Mundo que Opte por la Paz Lc 14, 25-33.....	25
ROSARIO PARA JÓVENES	31
ACTO MARIANO	52



LITURGIA EUCARISTICA 7 DE SEPTIEMBRE XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

«Hermanos y hermanas, hoy celebramos el XXIII Domingo del Tiempo Ordinario. Escuchemos con el corazón abierto cómo Dios nos regala sabiduría, nos llama a recibir al hermano como vida nueva y nos invita a vivir una entrega total como discípulos de Jesús.» nos ponemos de pie y entonamos el canto de entrada

MONICIÓN DE LECTURAS

«En la primera lectura, Dios nos habla del don de la sabiduría: una gracia que va más allá de nuestro intelecto.»

En la segunda lectura «San Pablo nos da la clave de una fraternidad cristiana auténtica: acoger al otro no como otro, sino como un hermano querido.»

LECTURAS DEL DÍA

Primera lectura: Libro de la Sabiduría 9, 13-19

Salmo responsorial

Salmo 89 (90), versículos 3-4.5-6.12-13.14 y 17

R: “Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación”.

Segunda lectura San Pablo a Filemón 9b-10.12-17

MONICIÓN DEL EVANGELIO

«En el Evangelio de hoy, Jesús nos desafía: para seguirlo, necesitamos renunciar, cargar la cruz y avanzar con confianza. Acojamos con fe su palabra.» nos ponemos de pie y aclamemos al señor con el aleluya.

Evangelio: Evangelio según San Lucas 14, 25-33

ORACIONES DE LOS FIELES (PLEGARIA UNIVERSAL)

SACERDOTE:

Oremos confiados al Padre, que da sabiduría, nos une como hermanos y sostiene a sus discípulos a cada petición respondemos

Te rogamos, óyenos

1. Por la Iglesia, para que siga siendo una comunidad guiada por la sabiduría del Espíritu, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

2. Por los gobernantes y líderes, para que busquen el bien común con corazón sensato y espíritu servicial, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

3. Por quienes viven situaciones de esclavitud o separación, para que sean recibidos con dignidad, no como esclavos sino como hermanos, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

4. Por nosotros, discípulos de Cristo, para que no temamos renunciar a lo que nos impide seguirlo libremente y cargar con nuestra cruz con esperanza, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

5. (Opcional) Por los que buscan sentido y propósito, para que encuentren en la fe la verdadera sabiduría y razón de vida, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Sacerdote:

Dios Padre, que nos das la sabiduría, la fraternidad y la fuerza para seguir a Jesús, escucha nuestras súplicas y concédenos vivir como verdaderos discípulos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

MONICIÓN AL OFERTORIO

«Presentemos al Señor nuestras ofrendas: como Dios nos bendice con sabiduría, hermano y vida compartida, que entreguemos lo mejor con generosidad.» participemos del canto del ofertorio,



LITURGIA EUCARISTICA 14 DE SEPTIEMBRE XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

“Hermanos y hermanas, hoy celebramos la solemne Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Nos gloriamos en la Cruz de Cristo, en ella está nuestra salvación, vida y resurrección. Que esta celebración nos lleve a profundizar en el misterio de su entrega.”

MONICIÓN DE LECTURAS

“En la primera lectura, escucharemos cómo Dios salva al pueblo en el desierto —por medio de una serpiente de bronce levantada—, signo anticipado del poder salvador de la cruz.”

“El salmo nos recuerda que no debemos olvidar las acciones del Señor: su perdón, su misericordia, que nunca nos abandona.”

En la segunda lectura “San Pablo nos impulsa a reconocer en Cristo la humildad completa, que llevó a su muerte de cruz, y por ello fue elevado por Dios sobre todo nombre.”

Lecturas del día

Primera lectura: Números 21, 4-9

Salmo responsorial:

Salmo 77, 1-2.34-35.36-37.38

R. No olvidéis las acciones del Señor).

Segunda lectura: Filipenses 2, 6-11

MONICIÓN DEL EVANGELIO

“En el Evangelio de hoy, Jesús mismo se compara con la serpiente de bronce: al ser elevado, atrae la vida eterna para todo el que cree en él. Que su palabra nos ilumine y transforme.”

Evangelio:

Juan 3, 13-17

ORACIONES DE LOS FIELES (PLEGARIA UNIVERSAL)

SACERDOTE:

“Presentemos nuestras súplicas al Padre, que en la Cruz nos reveló el camino del amor y la vida.” a cada petición respondemos

Te rogamos, óyenos

1. Por la Iglesia, para que proclame con valentía y humildad el misterio de la Cruz como signo de amor y victoria, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

2. Por los líderes de las naciones, para que reconozcan el valor del sacrificio y el servicio como camino hacia la paz, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

3. Por quienes sufren enfermedades físicas o espirituales, para que encuentren sanación y consuelo en la Cruz de Cristo, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

4. Por nuestra comunidad, para que, unidos en la Eucaristía, vivamos la Cruz con humildad, marcas de perdón y compromiso fraterno, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Sacerdote:

“Dios nuestro, que quisiste salvar al mundo mediante el Hijo crucificado, escucha nuestra oración y condúcenos por el camino de la cruz hacia la gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.”

MONICIÓN AL OFERTORIO

“Presentemos al Señor nuestras ofrendas, en memoria de la Cruz gloriosa: que este sacrificio nos purifique y nos una más íntimamente a Cristo, que entregó su vida por nuestra salvación.”

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

“Acérquense con fe al banquete eucarístico, sabiendo que en la Cruz encontramos vida y libertad. Que esta comunión fortalezca nuestro amor y compromiso con Cristo crucificado.



LITURGIA EUCARISTICA 21 DE SEPTIEMBRE XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

“Hermanos y hermanas, celebramos hoy la fiesta de San Mateo, Apóstol y Evangelista, y el XXV Domingo del Tiempo Ordinario. Escuchemos cómo la Palabra de Dios nos llama a revisar nuestra relación con el dinero, alentar la justicia y ser fieles mediadores del Evangelio. Con corazón abierto, comencemos la liturgia.”

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

El profeta Amós denuncia el abuso contra los pobres: manipulación de balanzas, incremento de precios, compraventa del necesitado a bajo costo. Dios no olvidará estas acciones.

“El salmo responde con esperanza: Dios levanta al pobre del polvo y le da lugar entre los grandes. Respondamos con fe.”

“San Pablo nos inculca la importancia de orar por todos, incluso por quienes nos gobiernan, porque Dios desea nuestra salvación y paz.”

Lecturas del día

Primera lectura:

Amós 8, 4-7

Salmo responsorial:

Salmo 112, 1-2.4-6.7-8

R: Alaba a Aquel que humilla a los grandes y eleva al humilde.

Segunda lectura:

1 Timoteo 2, 1-8

MONICIÓN DEL EVANGELIO:

“Hoy Jesús nos habla, a través de una parábola, sobre cómo usamos lo material. Nos desafía a ser astutos en bien, fieles en lo pequeño, porque no podemos servir a dos amos.”

Evangelio: (San Lucas 16, 1-13)

ORACIONES DE LOS FIELES (PLEGARIA UNIVERSAL)

SACERDOTE:

“Oremos con confianza al Padre que no olvidará nuestra fragilidad, al que escucha nuestras súplicas.”

1. Por la Iglesia, para que predique con autenticidad y caridad el Evangelio de justicia y compasión, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

2. Por los gobernantes y autoridades, para que promuevan leyes justas y protejan a los más vulnerables, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

3. Por los pobres, marginados y explotados, para que reciban ayuda y encuentren dignidad, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

4. Por nuestra comunidad, para que vivamos con responsabilidad los bienes que el Señor nos confía, siendo fieles corresponsables en lo cotidiano, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Sacerdote:

“Señor Dios, Tú que elevas al humilde y llamas a la oración y la justicia, escucha nuestras súplicas y haznos instrumentos de tu paz y misericordia. Por Cristo nuestro Señor. Amén.”

MONICIÓN AL OFERTORIO

“Presentemos al Señor nuestras ofrendas, signo de nuestra entrega y fidelidad a Cristo, quien nos enseñó a servir con generosidad y responsabilidad.”

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

“Acérquense con fe a recibir el Cuerpo del Señor, sabiendo que su pobreza se convirtió en nuestra riqueza. Que esta comunión transforme nuestra vida y compromiso.”

LITURGIA EUCARISTICA 28 DE SEPTIEMBRE XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



MONICIÓN DE ENTRADA

“Hermanos y hermanas, nos alegra encontrarnos para celebrar el XXVI Domingo del Tiempo Ordinario. Hoy las lecturas nos confrontan con nuestra relación con los bienes materiales: ¿la dignidad del prójimo nos conmueve o nos deja indiferentes? Escuchemos con apertura cómo Dios nos invita a vivir con justicia, compasión y fidelidad.”

MONICIÓN DE LAS LECTURAS

“El profeta Amós alza la voz contra la comodidad y el lujo insensible. Prestemos atención a su denuncia: la indiferencia ante el dolor humano no pasa desapercibida ante Dios.”

“El salmo nos recuerda que el Señor sostiene a los vulnerables: los oprimidos, los hambrientos, los huérfanos, las viudas. Respondamos alabando su fidelidad.”

“San Pablo nos anima a luchar el buen combate de la fe con virtudes: justicia, piedad, fe, amor, paciencia, mansedumbre. Que su ejemplo nos inspire a perseverar hasta el encuentro final con el Señor.”

Lecturas del día

Primera lectura: Amós 6,1a. 4-7

Salmo responsorial: Salmo 145 (146), 7-10

Segunda lectura: 1 Timoteo 6,11-16

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús narra la parábola del rico y del pobre Lázaro: el rico vive en el lujo sin compasión y, tras la muerte, su sufrimiento contrasta con el consuelo de Lázaro en el seno de Abraham. Él pide ayuda para sus hermanos, y recibe una respuesta insoslayable: tienen a Moisés y los profetas, escúchenlos

Evangelio: Lucas 16,19-31

ORACIONES DE LOS FIELES (PLEGARIA UNIVERSAL)

SACERDOTE:

“Con confianza, elevemos nuestras plegarias al Padre misericordioso, que llama a vivir en justicia y sensibilidad hacia los demás.”

1. Por la Iglesia, para que anuncie con coraje el mensaje de conversión y solidaridad, y no se conforme con la comodidad, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

2. Por los gobernantes y liderazgos sociales, para que promuevan políticas justas que protejan a los pobres, marginados y empobrecidos, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

3. Por quienes sufren pobreza, enfermedad o abandono, para que encuentren consuelo, atención y justicia, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

4. Por nuestra comunidad, para que no nos endurezcamos ante la necesidad del hermano, que nuestra fe se manifieste en obras de entrega y generosidad, roguemos al Señor.

R. Te rogamos, óyenos.

Sacerdote:

“Padre bueno, que nos llamas a vivir en justicia y servicio, escucha nuestras súplicas y haznos mensajeros de tu amor hasta que se manifieste tu Reino. Por Cristo nuestro Señor. Amén.”

MONICIÓN AL OFERTORIO

“Presentemos al Señor nuestras ofrendas como signo de apertura y responsabilidad: que nuestra generosidad refleje la compasión de Dios hacia los necesitados.”

MONICIÓN A LA COMUNIÓN

“Acérquense con corazón humilde a recibir el Cuerpo del Señor, seguro alimento que nos impulsa a vivir con justicia y compasión. Que esta comunión nos fortalezca para seguir el camino del Evangelio.”



HORA SANTA POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN, EN HONOR A SANTA MARÍA Y LA CANONIZACIÓN DE CARLO ACUTIS Y PIER GIORGIO

RECOMENDACIONES:

Esta hora santa se divide en 3 momentos, se puede disponer el ir agregando los elementos debajo mencionados al inicio de cada momento o bien tenerlos ya presentes durante toda la oración.

1. Se podría adornar el lugar donde se expondrá al santísimo con macetas, flores que sean hechas de productos reciclados.
2. En la parte de abajo del altar poner agua, tierra, plantas, semillas, algunos pájaros, etc.
3. Se puede poner una imagen o foto de Carlo Acutis y/o Pier Giorgio, un dibujo en forma de autopista que desemboque en el altar o cerca de la parte baja de la custodia, etc.
4. Se puede poner una imagen de la virgen María o en su advocación de la virgen Dolorosa.

CANTO DE EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO:



Venimos a Adorar

ORACIÓN INICIAL:

Señor mío Jesucristo, que por el amor que nos tienes, estás de noche y de día en este Sacramento, lleno de piedad y de amor, esperando... llamando... y recibiendo a cuántos vienen a visitarte. Creo, Señor, realmente que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te adoro desde el abismo de mi nada y te doy gracias por todos los dones que me has hecho, especialmente, por haberme dado en este Sacramento tu Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad; por haberme dado como abogada a tu Santísima Madre, la siempre Virgen María, y por haberme llamado a visitarte en este santo lugar. Por eso te consagré esta hora de Adoración. Amén.

MOMENTO 1. POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN.

MONITOR 1: En este primer momento, nos uniremos a la jornada de oración por el cuidado de la creación que instituyó el Papa Francisco, para celebrarse el día 1 de septiembre de cada año. Empecemos por reconocer el daño irreversible que le hemos causado a nuestra madre tierra. Pidamos perdón a Dios por todas las ocasiones que no somos conscientes de lo mucho que afectamos los recursos que nos ha dado, que los hemos mal gastado, que sin importancia los hemos desechado, contaminado.

REFLEXIONEMOS: Laudato si', mi' Signore » – « Alabado seas, mi Señor », cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: « Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba ».

MONITOR 2: Ahora mediante el cantico que hizo San Francisco de Asís contemplemos la grandeza de la creación después de cada estrofa se dirá: "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Altísimo y omnipotente buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición. A ti solo, Altísimo, te convienen y ningún hombre es digno de nombrarte. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el Señor hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das sustento. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz, porque de ti, Altísimo, coronados serán. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. Ay de aquellos que mueran en pecado mortal. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"

Bienaventurados a los que encontrará en tu santísima voluntad porque la muerte segunda no les hará mal. Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias y sírvanle con gran humildad. R. "Alabado seas mi Señor por todas tus criaturas"



CANTO: Laudato Sii, o mi Signore en español (Laudato si)

MOMENTO 2 POR LA CANONIZACIÓN DE CARLO ACUTIS

MONITOR 1: El 7 de septiembre (fueron o serán) canonizados del beato/San Carlo Acutis y Pier Giorgio en este momento de oración queremos recordarlos y pedir su intercesión por todos los jóvenes servidores de nuestra provincia y evangelizadores digitales, cuyos proyectos están encaminados a difundir el evangelio en las redes sociales como un nuevo lenguaje en esta época digital.

MONITOR 2: Carlo Acutis fallece a tan sólo 15 años de edad a causa de una leucemia fulminante, dejando en la memoria de todos los que le han conocido un gran vacío y una profunda admiración por el que ha sido su breve y a la vez intenso testimonio de vida auténticamente cristiano. Desde que recibió la Primera Comunión a los 7 años de edad nunca ha faltado a la cita cotidiana con la Santa Misa. Siempre, antes o después de la celebración eucarística, se quedaba delante del Sagrario para adorar al Señor realmente presente en el Santísimo Sacramento. La Virgen era su gran confidente y nunca dejaba de honrarla rezando cada día el Santo Rosario. La modernidad y la actualidad de Carlo conjugan perfectamente con su profunda vida eucarística y devoción mariana, que han contribuido

a que llegase a ser un chico muy especial al que todos admiraban y amaban.

MONITOR 1: Señor Jesús, gracias por manifestar tu amor y tu gloria a través de la vida de Carlo, porque gracias a su ejemplo y entrega, nosotros como jóvenes, hoy podemos creer que la santidad está a nuestro alcance, hoy podemos aspirar y anhelar la santidad como fin último de nuestra vida.

Hagamos un momento de silencio.



CANTO: Para Ser Santo - Jésed

MONITOR 2: Citando las palabras de Carlo: “Nuestra meta debe ser el infinito, no lo finito. El Infinito es nuestra Patria. Desde siempre el Cielo nos espera”. Suya es la frase: “Todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias”. Para dirigirse hacia esta Meta y no “morir como fotocopias” Carlo decía que nuestra Brújula tiene que ser la Palabra de Dios, con la que tenemos que confrontarnos constantemente. Pero para una Meta tan alta hacen falta Medios muy especiales: los Sacramentos y la oración. En especial, Carlo situaba en el centro de su vida el Sacramento de la Eucaristía que llamaba “mi autopista hacia el Cielo”.

MONITOR 1: A cada petición diremos: Ruega por nosotros.

1. Para que a ejemplo tuyo podamos fijar nuestra mirada en lo infinito, en los tesoros del cielo y no dejarnos llevar por lo pasajero y las vanidades de que este mundo nos ofrezca, que sepamos, ante todo, que estamos hechos para algo mucho más grande y así poder terminar la carrera de la fe siendo exitosos a los ojos de nuestro Dios. San Carlo Acutis, Ruega por nosotros.

2. Para que preservemos nuestra esencia y fieles correspondamos al diseño original que Dios nos ha dado como individuos e hijos suyos, para que no adoptemos estilos de vida, pensamientos o comportamientos que no son genuinos, solo por moda o por influencias de otras personas y tengamos presentes el propósito y vocación que Dios nos ha encomendado. San Carlo Acutis, Ruega por nosotros.

3. Para que nuestro amor por la eucaristía sea cada vez más grande, y nuestra alma anhele siempre visitarle en el santísimo, por ser jóvenes que recurran constantemente a los sacramentos de comunión y reconciliación

hasta que como ejemplo tuyo podamos decir que la eucaristía es nuestra autopista al cielo. San Carlo Acutis, Ruega por nosotros.



CANTO

OPCIÓN 1 Tomad, Comed - Libertad | Hakuna Group Music

OPCIÓN 2 Nico Cabrera - Me Consumes

MOMENTO 3. EN COMPAÑÍA DE MARÍA.

MONITOR 1: “Ella es la flor del campo de quien floreció el precioso lirio de los valles. A través de su nacimiento, la naturaleza heredada de nuestros primeros padres cambia”. - San Agustín

El mes de septiembre reúne 4 fechas en honor a la santísima virgen María, el primero de septiembre celebramos a nuestra Señora de los Remedios, el 8 de septiembre, celebramos la Natividad de la Virgen María, el 12 de septiembre: Santo Nombre de María y el 15 de septiembre: Nuestra Señora de los Dolores.

La Natividad de la Virgen es una de las fiestas marianas más antiguas. Se cree que su origen está ligado a la fiesta de la dedicación, en el siglo IV, de una antigua basílica mariana de Jerusalén, sobre cuyas ruinas fue construida en el s. XII la actual iglesia de Santa Ana. La tradición dice que en este lugar estuvo la casa de los padres de María, Joaquín y Ana, donde nació la Virgen. La fiesta comenzó a celebrarse en Roma en el siglo VIII, con el Papa Sergio I.

MONITOR 2:

Del Evangelio según Mateo. Gloria a ti Señor.

“Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto.

Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros» Palabra del señor. Gloria a ti señor Jesús. (Mt 1,18-23).



CANTO. Bendita Sea Tu Pureza - Libertad | Hakuna Group Music

MONITOR 1: María, Su santo nombre, como nos lo recordaba el Papa Benedicto XVI en 2009, "está totalmente unido a su Hijo, a Cristo, y... nos da valentía para seguir adelante", en un mundo que anda sumido "en las tinieblas y en los sufrimientos". En ese mundo, el nombre de María nos mueve a la contemplación del "rostro de la Madre".

María fue hecha 'Puerta del Cielo' y mediadora de todas las gracias concedidas a la humanidad.

"María", en consecuencia, es el nombre que evoca la obra salvadora de Dios. Por eso, quien pronuncia con amor esa sencilla palabra, "María", sabe que en ella está referido el gran misterio del amor de Dios para con sus creaturas, los hombres.

MONITOR 2: A la virgen de los dolores. Señora y Madre nuestra: tú estabas serena y fuerte junto a la cruz de Jesús. Ofrecías tu Hijo al Padre para la redención del mundo.

Lo perdías, en cierto sentido, porque Él tenía que estar en las cosas del Padre, pero lo ganabas porque se convertía en Redentor del mundo, en el Amigo que da la vida por sus amigos.

María, ¡qué hermoso es escuchar desde la cruz las palabras de Jesús: "Ahí tienes a tu hijo", "ahí tienes a tu Madre".

¡Qué bueno si te recibimos en nuestra casa como Juan! Queremos llevarte siempre a nuestra casa. Nuestra casa es el lugar donde vivimos. Pero nuestra casa es sobre todo el corazón, donde mora la Trinidad Santísima. Amén.



CANTO Verónica Sanfilippo - María

ORACIÓN FINAL:

MONITOR 1: Señor Jesús hoy antes de continuar con mis actividades, te quiero dar gracias por todas las bendiciones que me has regalado en este momento de oración. Señor que tu compañía esté conmigo. No nos despedimos, dejamos nuestro corazón en ti. Amén.



CANTO: Me Abandono - Vale Montes & Nico Cabrera

BENDICIÓN Y RESERVA.



HORA SANTA

Ambientación inicial

En el altar: Biblia abierta, cruz juvenil, cirio encendido, estrellas de papel (para sueños), huellas de camino (Ruta), una imagen de María joven.



Alma misionera (instrumental) o Dios de promesas (Hakuna).

Lector: “Bienvenidos a esta Hora Santa. Venimos con un corazón lleno de gratitud: por el Jubileo de los Jóvenes, vivido en Roma y en nuestras diócesis; por la Ruta 2031-2033 que nos recuerda que estamos en marcha; y sobre todo, por los sueños que Dios siembra en nosotros. Hoy queremos decirle al Señor: gracias por caminar con nosotros, gracias porque eres nuestra esperanza.”



Nada es imposible (Athenas) o Tú me sostendrás (Hakuna).

Lector:

“Jesús, aquí estamos tus amigos. Tú conoces nuestros anhelos, nuestras luchas y también nuestros sueños. Hoy queremos mirarte y reconocerte como compañero de camino. Gracias porque en Ti todo tiene sentido. Quédate con nosotros y enséñanos a soñar contigo.”

Asamblea: Señor Jesús, eres nuestra esperanza.

Lectura: Lc 24, 13-35 (Los discípulos de Emaús).

Breve silencio (2 min).

Reflexión:

“Los discípulos iban tristes, como si sus sueños se hubieran acabado. Pero Jesús los acompañó, les explicó las Escrituras, y al partir el pan sus ojos se abrieron. También a nosotros nos anima: en la Ruta, en el Jubileo, en cada paso de nuestra vida, Él nos recuerda que los sueños que nacen de Dios nunca mueren, porque se convierten en esperanza.”

Silencio orante y signo personal

Cada joven recibe una estrella de papel y escribe un sueño que quiere confiar a Dios.



En silencio de 3 min lo colocan junto a la cruz.

Dame de tu luz (Cristóbal Fones).

Peticiones comunitarias

“Elevemos nuestras súplicas al Señor de la esperanza.



Respondamos: **Señor, acompáñanos en el camino.”**

1. Por los jóvenes de todo el mundo que vivieron el Jubileo, en Roma y en sus diócesis, para que sigan siendo testigos de esperanza.

Señor, acompáñanos en el camino.

2. Por nuestra Pastoral Juvenil y la Ruta 2031-2033, para que seamos peregrinos de fe y alegría.

Señor, acompáñanos en el camino.

3. Por nuestras familias, para que acompañen nuestros sueños y nos animen a seguir adelante.

Señor, acompáñanos en el camino.

4. Por los jóvenes que han perdido la esperanza, para que encuentren en Cristo un motivo para soñar de nuevo.

Señor, acompáñanos en el camino.

5. Por nosotros, para que nunca dejemos de soñar junto a Jesús y de construir una Iglesia viva y sinodal.

Señor, acompáñanos en el camino.

Signo comunitario de luz

Se entrega a cada joven una vela pequeña.

“Los sueños que hemos confiado a Dios se iluminan en su presencia. Encendamos estas velas y pongámoslas alrededor de la cruz. Que esta luz nos recuerde que Cristo camina con nosotros, y que en Él la esperanza nunca se apaga.”

No Te Vas (Hakuna).

Momento con María

“Ningún sueño se cumple sin esperanza y sin confianza. María de Nazaret es la mujer que supo decir sí a los planes de Dios. Ella también soñó con un mundo nuevo y lo hizo posible porque confió. Pongamos en sus manos nuestras estrellas, nuestros pasos y nuestros anhelos.”

Santa María del Camino (Cristóbal Fones) o María mírame (Athenas).

Oración a María (todos juntos):

“María, madre joven y cercana, enséñanos a soñar como tú. Haznos  caminar con esperanza, escuchar la voz de Dios y decir sí con valentía. Cuida a nuestra Pastoral Juvenil, acompaña la Ruta y enséñanos a ser Iglesia en salida.”

Acción de gracias y adoración

“Gracias Señor, porque nos llamas amigos. Gracias por la experiencia del Jubileo, que nos recordó que no hay fronteras en tu Iglesia. Gracias por la Ruta que nos impulsa a seguir soñando contigo. Gracias porque eres nuestra esperanza y cumples lo que prometes.”

Silencio profundo de 3 min.

Tú reinas (Jesús Cabello) o Eres mi respirar (Cristóbal Fones).

Todos de pie, tomados de las manos.

“Jesús, Tú enciendes nuestros corazones como a los discípulos de Emaús. Queremos salir a anunciarte con alegría, a vivir la Ruta con esperanza y a seguir soñando contigo. Envíanos como jóvenes testigos de tu amor.”



Se reza el Padre Nuestro.

BENDICIÓN Y RESERVA



DIMENSIÓN EPISCOPAL MEXICANA DE PASTORAL DE ADOLESCENTES Y JÓVENES

HORA SANTA LOS JÓVENES Y LA EUCARISTÍA

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO



Cuando estás en el altar/ Athenas

ADORACIÓN A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Sacerdote: Adoremos y demos gracias en cada instante y momento.
Todos: Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

Sacerdote: Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su designio amoroso ha querido que su Verbo se hiciera carne y habitara en medio de nosotros.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Silencio Canto

Sacerdote: Bendito sea nuestro Señor Jesucristo, que por amor nos ha dado la vida divina y ha querido permanecer en medio de nosotros en el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Silencio Canto

Sacerdote: Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito, por cuya acción este Sacramento del Sacrificio de Cristo es para nuestro bien el memorial de la Alianza eterna.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

ORACIÓN COMÚN

Lector: Señor, ante tu presencia amorosa, los jóvenes aquí reunidos, te pedimos que bendigas nuestra juventud. Asiste con la fuerza de tu Espíritu a todos los jóvenes para que renueven su vida recibida de ti y por ti la hagan siempre buena. Da a todos ellos un recto pensar y un actuar acorde a su fe.

Abre los ojos, los oídos y el corazón de cada joven para que todos vivan en paz, con la conciencia limpia de mancha, aceptando las penas y los sinsabores de la vida. Dale fuerza para seguir transformando nuestro mundo, dales una vida nueva cargada de amor y amistad. Concede a todos los jóvenes ser tus amigos y hacerte muchos amigos más.

Da tu amor y tu gracia que ayude a todo joven a sembrar cosas nuevas, pero dales también el consuelo de cosechar el futuro y gozar lo sembrado. Que sean felices con lo que son y tienen, sin dejar nunca de ser mejores que el día de ayer.

Déjalos, Jesús Eucaristía, sentirse tus hermanos y amigos. Que puedan sentirse por ti y en ti, siempre llamados a vivir contentos su destino y su juventud, sabiendo que al final del caminar te encontrarán, como todos nosotros a ti, con los brazos abiertos para recibirnos. Amén

Silencio para la oración

Lectura del Evangelio

✠ Del santo evangelio según san Lucas: 24, 13-17

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con

ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él

les preguntó; “De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza”.

Palabra del Señor.

Silencio para meditar el Evangelio

DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL “CRISTO VIVE” DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS JÓVENES Y A TODO EL PUEBLO DE DIOS (NN. 73-77).

Muchos jóvenes son ideologizados, utilizados y aprovechados como carne de cañón o como fuerza de choque para destruir, amedrentar o ridiculizar a otros. Y lo peor es que muchos son convertidos en seres individualistas, enemigos y desconfiados de todos, que así se vuelven presa fácil de ofertas deshumanizantes y de los planes destructivos que elaboran grupos políticos o poderes económicos.

Todavía son «más numerosos en el mundo los jóvenes que padecen formas de marginación y exclusión social por razones religiosas, étnicas o económicas.

Recordamos la difícil situación de adolescentes y jóvenes que quedan embarazadas y la plaga del aborto, así como la difusión del VIH, las varias formas de adicción (drogas, juegos de azar, pornografía, etc.) y la situación de los niños y jóvenes de la calle, que no tienen casa ni familia ni recursos económicos». Cuando además son mujeres, estas situaciones de marginación se vuelven doblemente dolorosas y difíciles.

No seamos una Iglesia que no llora frente a estos dramas de sus hijos jóvenes. Nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar no es madre.

Nosotros queremos llorar para que la sociedad también sea más madre, para que en vez de matar aprenda a parir, para que sea promesa de vida. Lloramos cuando recordamos a los jóvenes que ya han muerto por la miseria y la violencia, y le pedimos a la sociedad que aprenda a ser madre solidaria. Ese dolor no se va, camina con nosotros, porque la realidad no se puede esconder. Lo peor que podemos hacer es aplicar la receta del espíritu mundano que consiste en anestesiar a los jóvenes con otras noticias, con otras distracciones, con banalidades.

Quizás «aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar. Ciertas realidades de la vida solamente se ven con los ojos limpios por las lágrimas. Los invito a que cada uno se pregunte: ¿Yo aprendí a llorar? ¿Yo aprendí a llorar cuando veo un niño con hambre, un niño drogado en la calle, un niño que no tiene casa, un niño abandonado, un niño abusado, un niño usado por una sociedad como esclavo? ¿O mi llanto es el llanto caprichoso de aquel que llora porque le gustaría tener algo más?». Intenta aprender a llorar por los jóvenes que están peor que tú. La misericordia y la compasión también se expresan llorando. Si no te sale, ruega al Señor que te conceda derramar lágrimas por el sufrimiento de otros. Cuando sepas llorar, entonces sí serás capaz de hacer algo de corazón por los demás.

A veces el dolor de algunos jóvenes es muy lacerante; es un dolor que no se puede expresar con palabras; es un dolor que nos abofetea. Esos jóvenes sólo pueden decirle a Dios que sufren mucho, que les cuesta demasiado seguir adelante, que ya no creen en nadie. Pero en ese lamento desgarrador se hacen presentes las palabras de Jesús: «Felices los afligidos, porque serán consolados» (Mt 5,4). Hay jóvenes que pudieron abrirse camino en la vida porque les llegó esa promesa divina.

Silencio de meditación



Quédate con nosotros/ Juan Antonio Espinoza

PRECES

Sacerdote: Elevemos a Dios Padre Todopoderoso nuestras súplicas, pidiendo siempre que se haga su voluntad en medio de nuestras necesidades y dificultades. A cada petición respondemos: **Quédate con nosotros, Señor**

Lector

Por el trabajo apostólico de toda la Iglesia, para que animando e impulsando la vida de fe de los jóvenes, puedan descubrir en ellos la gracia que les otorga el Espíritu Santo. Oremos

Para que la pasión, la grandeza y los ideales de los jóvenes se pongan al servicio de una sociedad más justa, más humana y fraterna, según los valores del Reino de Dios. Oremos

Para que los jóvenes creyentes, sepan dar testimonio desde la alegría, se conviertan en fermento dentro de sus ambientes y animen a otros jóvenes a creer. Oremos

Por aquellos jóvenes que viven en familias divididas, en ambientes de riesgo o en situaciones difíciles, para que, a pesar de estas situaciones, Jesucristo sea su guía y puedan ser luz para otros. Oremos

Para que los jóvenes respondan generosamente a la llamada del Señor a ser sacerdotes, religiosos, misioneros, laicos comprometidos, matrimonios cristianos y desplieguen todo su potencial y vivan una vida evangélica en los diversos ambientes donde se encuentren. Oremos

Sacerdote: Escucha Padre Santo cada una de las intenciones de tu pueblo aquí reunido, llénalo de tu gracia y bendición. Acudimos a ti con la oración que Cristo nos enseñó: Padre nuestro...

BENDICIÓN Y RESERVA



LECTIO DIVINA La Valentía de Ser Discípulo de Jesús Llamados a Construir un Mundo que Opte por la Paz Lc 14, 25-33

ORACIÓN PREPARATORIA

Amadísimo Señor, creador de todas las cosas, nos llamas a estar en relación contigo y con los demás. Te agradezco por tu llamado a SER, por la oportunidad de compartir con otros, lo que me has dado. Que todos aquellos con quienes comparto el don de la fe, descubran cómo estás presente en todas las cosas. Que todos vengan a conocer, al único verdadero Dios y a Jesucristo, a quien tú enviaste. Que la gracia del Santo Espíritu guíe mi corazón y mis labios, de manera que me mantenga constantemente en tu amor y alabándote. Que sea testigo del Evangelio y un ministro de tu verdad. Que todas mis palabras y acciones reflejen tu amor. Amén.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 14, 25-33

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y él, volviéndose a sus discípulos, les dijo:

"Si alguno quiere seguirme y no odia a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo.

Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: 'Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar'.

¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz.

Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo".

LECTURA: CONOCER, RESPETAR, SITUAR
¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Comentario literario – histórico – teológico

¿Cuáles son las palabras, frases o actitudes que atraen tu atención e interés?

Puedes subrayar aquellas frases o palabras que más te llamen la atención.

1. En el contexto global del Evangelio de Lucas, recordemos que el Evangelio tiene como finalidad dar “solidez” a la enseñanza que Teófilo ha recibido a cerca del Anuncio sobre Jesús, Muerto y Resucitado. Por tanto, estamos hablando de que Lucas quiere establecer un proceso educativo que tiene como finalidad aprender a ser discípulos de Jesús, un discipulado que tenga como fundamento, el Amor Salvífico de Dios, manifestado en el Sol que nace de lo Alto, Jesús, el Salvador.

Recordemos que la enseñanza de Jesús (Lc 14, 25-33) está siendo desarrollada en Camino a Jerusalén (Lc 9,51-19,28), ciudad que mata a los profetas. Jesús ha tomado la decisión determinante de ir hacia allá (cf. Lc 9,51), enseñando a los discípulos que, la voluntad de Dios se asume con consciencia y valentía, pues será en la Ciudad Santa, dónde se llevará a cabo la Salvación del género humano, a través de su pasión, muerte, resurrección y ascensión, y de ahí saldrá la Gran Misión de darle a conocer al mundo (Lc 24,47).

Este largo camino hacia Jerusalén va a servir de marco para que Jesús establezca un proceso educativo con sus discípulos, ellos deben aprender a ser conducido por Jesús, es de vital importancia tomar consciencia de los criterios objetivos que se deben ser asumidos si se desea realmente Ser Discípulo de Jesús. Lo cual exige aprender como punto de partida la renuncia al propio camino para seguir el camino de Jesús. Es eso a lo que llamamos, radicalidad evangélica que el evangelio que estamos meditando nos enseñará.

2. El pasaje 14, 25-35 el discipulado presupone venir a Jesús que, en pocas palabras, quiere decir hacer una opción por el Evangelio (Cfr. Lc 6,47). Jesús presenta tres exigencias al candidato que quiera entrar en la escuela del discipulado:

Odiar a sus familiares y aún su propia vida 14,26

Cargar su propia cruz 14,27

Renunciar a todos sus bienes 14,33

Veámosles uno a uno:

2.1 "Si alguno quiere seguirme y no odia a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. El verbo misero – odiar, puede tener también el significado de amar más que, o bien, preferir a. Para nosotros escuchar a Jesús que nos dice: el que no odia a su padre, madre, esposa, hijos, hermanos, hermanas, o, a sí mismo, resulta una auténtica contradicción. Los cristianos somos amantes de la paz, aún más, estamos llamados a ser protagonistas en la construcción de la paz en nuestra sociedad. ¿Cómo explicar esta supuesta contradicción? En el tiempo de Jesús, a causa de la situación política, social y económica imperante, en donde las familias eran muy pobres y vivían incluso dando en algunos casos un pago de impuestos asfixiantes, la actitud de las familias fue encerrarse en sí mismas, su situación de precariedad les impedía cumplir con la ley del rescate (Go'el), esto es, socorrer a los hermanos del clan que estaban amenazados de perder su tierra y caer en la esclavitud (cf. Dt 15, 1-18; Lv 25,23-43). Entonces, por consecuencia, encerradas en sí mismas, las familias debilitaban la vida de la comunidad. Jesús se da cuenta de ello, y propone rehacer la vida la comunidad. Por ello, pide que se rompa la visión estrecha de la pequeña familia que se encierra en sí misma y exige abrir los horizontes para formar una familia en donde la ayuda fraterna y la solidaridad en el compartir se hagan una realidad. En otras palabras, los

vínculos familiares no pueden impedir la formación de la comunidad, antes bien, el discípulo de Jesús tiene que aprender a quitar cualquier límite que impida la expresión de la solidaridad, del compartir, de la fraternidad y la unidad que vividas son el camino para la construcción de una paz auténtica.

2.2. La segunda condición es cargar la cruz. “Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo” Lc 14,27. Debemos recordar que la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús aconteció antes de la puesta por escrito del Evangelio de Lucas, por ende, se encuentra en la mente de los discípulos el acontecimiento de la cruz. Jesús ha ido a Jerusalén a morir en la cruz y el discípulo debe aprender a llevar su propia cruz, es decir, a asumir que la construcción del reino y su vivencia de la gracia y de la paz, conllevan un esfuerzo que puede causar el sufrimiento de la cruz. De tal manera que pueda exclamar tal cual lo hizo Pablo: “En cuanto a mí, jamás me gloriare a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo” (Gal 6,14).

La cruz, que en tiempos de Jesús significaba una muerte ignominiosa, hoy sigue siendo un signo difícil de entender para la cultura actual, porque representa valores contradictorios a lo que busca la mayoría. Para los cristianos, la cruz es signo de sacrificio, de dolor, pero al mismo tiempo, es señal de salvación, es señal de vida y amor, y para tenerla hay que estar dispuesto a dar la propia vida, como Jesús.

Las dos parábolas que nos menciona en seguida el texto tienen la misma función hacer comprender al discípulo que la decisión de tomar la cruz y, por ende, colaborar en la construcción del Reino no puede ser una decisión tomada solo desde la emotividad, o como una reacción espontánea por haber tenido un encuentro con Jesús. La decisión de tomar la cruz y seguir a Jesús debe ser consciente, libre y responsable, discernida y reflexionada de manera por demás consciente.

2.3. La tercera condición es renunciar a los bienes Lc 14,33. La seriedad del compromiso de constituirse en discípulo de Jesús debe ser seria, ya que la entrada al discipulado exige dejar todo lo que pueda impedir consagrarse al servicio de la construcción del Reino de Dios y, por tanto, debe ser afrontada con realismo, valentía y fidelidad. En otras palabras, La Valentía de Ser Discípulo de Jesús es un llamado a Construir un Mundo que Opte por la Paz en el que el discípulo desgata su vida en realizarlo.

2. MEDITACIÓN: RUMIAR, DIALOGAR, ACTUALIZAR **¿QUÉ ME DICE - QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?**

1. ¿Qué, o quién es para ti lo más importante en esta vida?
2. La situación social en nuestro país pasa por un momento de violencia extrema, asesinatos, secuestros, extorsiones... etc. ¿Estás dispuesto a aprender a ser discípulo constructor de paz y justicia en nuestra nación?
3. ¿Estás dispuesto a cargar tu cruz para colaborar en la construcción de relaciones humanas, dignas y fraternas?
4. ¿Tienes claro que renunciar a todo significa que: todo lo que está a mi alrededor es temporal y lo único verdadero es el seguimiento de Jesús?

3. LA ORACIÓN: SUPLICAR, ALABAR, RECITAR **¿QUÉ ME HACE O NOS HACE DECIRLE A DIOS?**

Recita el Sal 27

1El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré?
2Cuando se alzaron contra mí los
malvados
para devorar mi carne,
fueron ellos, mis adversarios y
enemigos,
los que tropezaron y cayeron.
3Aunque acampe contra mí un
ejército,
mi corazón no temerá;
aunque estalle una guerra contra
mí,
no perderé la confianza.
4Una sola cosa he pedido al
Señor,
y esto es lo que quiero:
vivir en la Casa del Señor
todos los días de mi vida,
para gozar de la dulzura del Señor
y contemplar su Templo.
5Sí, él me cobijará en su Tienda de
campaña
en el momento del peligro;
me ocultará al amparo de su
Carpa

y me afirmará sobre una roca.
6Por eso tengo erguida mi cabeza
frente al enemigo que me
hostiga;
ofreceré en su Carpa sacrificios
jubilosos,
y cantaré himnos al Señor.
7¿Escucha, Señor, yo te invoco en
alta voz,
apiádate de mí y respóndeme!
8Mi corazón sabe que dijiste:
«Busquen mi rostro».
Yo busco tu rostro, Señor,
9no lo apartes de mí.
No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda;
no me dejes ni me abandones,
mi Dios y mi salvador.
10Aunque mi padre y mi madre
me abandonen,
el Señor me recibirá.
11Indícame, Señor, tu camino
y guíame por un sendero llano,
12No me entregues a la furia de
mis adversarios,
porque se levantan contra mí
testigos falsos,
hombres que respiran violencia.
13Yo creo que contemplaré la
bondad del Señor
en la tierra de los vivientes.

14 Espera en el Señor y sé fuerte;

ten valor y espera en el Señor.

4. CONTEMPLACIÓN: VER, SABOREAR, ACTUAR **¿CÓMO CAMBIA MI – NUESTRA VIDA?**

1. ¿Qué actitudes a nivel personal puedes tomar para transformar tu vivir cotidiano en un discípulo de Jesús? ¿Cómo podrías aplicar este pasaje del evangelio en tu vida?

Canto final





ROSARIO PARA JÓVENES

1. Inicio

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios Nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

2. Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo,
Dios y Hombre verdadero,
me pesa de todo corazón haber pecado,
porque he merecido el infierno
y he perdido el cielo,
pero sobre todo porque te ofendí a Ti,
que eres bondad infinita,
a quien amo sobre todas las cosas.
Propongo firmemente, con tu gracia,
enmendarme y evitar las ocasiones de pecado,
confesarme y cumplir la penitencia.
Confío me perdonarás
por tu infinita misericordia. Amén.

3. Ofrecimiento

Señor Jesús, te pido por este momento de oración en el que meditaremos los misterios de tu vida.
Te pido que nos des oídos de discípulo y un corazón dispuesto para poder escuchar Tu voz a través de cada misterio.
María, Madre de Dios, pedimos que nos guíes en este Rosario.
Danos la paz y la tranquilidad que necesitamos en nuestro corazón y en nuestra mente para comprender mejor el mensaje que hoy Tu Hijo nos quiere regalar.
Ayúdanos a crecer en la fe, la esperanza y el amor.
Intercede por mí y por cada joven que hoy necesite de Tu amor.
Amén.

4. Misterios

Se meditan 5 misterios según el día de la semana:

LUNES Y SÁBADO – MISTERIOS GOZOSOS

Primer misterio la Anunciación: María dijo 'sí' a Dios sin miedo. Que yo aprenda a confiar en Él incluso cuando no entienda todo.

Decir "sí" a Dios implica una entrega completa, reconociendo su señorío y confiando en su plan, incluso cuando no se entiende. Es un acto de fe que se manifiesta en obediencia, servicio y adoración, reconociendo que todo bien proviene de Él.

Cómo Jóvenes en muchas ocasiones nos cuesta dar ese sí con certeza, por miedo al qué dirán, por miedo a ser traicionados o inclusive por miedo a creer. Pero, cuando logramos dar ese sí lo damos con amor, alegría, confianza y decisión.

Incluso aún que dar ese sí a Dios implique aceptar situaciones difíciles o contrarias a nuestros deseos, reconociendo que incluso en el dolor, Él tiene un propósito para nosotros.

Oración

Padre amado, reconozco que necesito más de ti,
más de tu presencia en mi ser.
Renueva mi espíritu, quiero volver a enamorarme de ti,
que mi amor por ti crezca cada día más.
Mi alma tiene sed de ti, Señor.
Sacia esta sed de tu presencia.

Crea en mí, un corazón limpio,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me alejes de tu presencia ni me quites tu santo Espíritu.
Devuélveme la alegría de tu salvación;
que un espíritu obediente me sostenga.
Te pido esto de todo corazón, Señor.
En el nombre de Jesús, amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Segundo misterio la Visitación: María ayuda a su prima Isabel. Que yo aprenda a servir con alegría a los demás.

En la actualidad hay muchas formas de poder servir a nuestro señor, desde los carismas que Él nos ha brindado podemos darle ese servicio con alegría y entusiasmo.

Es un proceso continuo de aprendizaje y crecimiento. Estar dispuesto a aprender de los demás, recibir correcciones y buscar siempre mejorar es importante

El servicio a Dios es una respuesta a su amor y un reflejo de nuestra relación con Él. Se manifiesta a través de acciones concretas, motivadas por el amor, la humildad y la gratitud, y se nutre de la oración, la lectura de las Escrituras y la búsqueda de oportunidades para servir a los demás.

Oración

Pon Señor en mis ojos miradas serenas que infundan confianza y serenidad.

Pon en mi boca las palabras adecuadas para orientar las acciones correctas, hablar de amor y difundir tu mensaje, proclamar tu reino.

Pon en mi mente pensamientos rectos, limpios, justos, firmes, renovadores.

Pon en mis oídos la capacidad de escucha, y la actitud idónea para escuchar a cuantos me necesiten.

Pon en mis labios sonrisas auténticas y palabras prudentes que infundan paz, acogida, alegría y optimismo.

Pon en mis manos las caricias más tiernas y el soporte más firme para quienes las demanden.

Pon en mi corazón los sentimientos más nobles y la capacidad de amar sin límites.

Pon en mis pies la fuerza de caminar sin desfallecer, hasta hacer realidad las utopías que nos ayuden a implantar tu reino en la tierra.

Amen

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Tercer misterio el Nacimiento de Jesús: Dios se hizo pequeño por amor. Que yo aprenda a ser humilde y agradecido.

La humildad y la gratitud son virtudes esenciales para el crecimiento personal y la felicidad. Aprender a ser humilde implica reconocer nuestras limitaciones y aceptar que no lo sabemos todo, mientras que la gratitud nos conecta con el valor de lo que tenemos y de las personas que nos rodean. Cultivar estas virtudes nos permite vivir con mayor plenitud y construir relaciones más sólidas.

No es necesario hacer grandes cambios de inmediato. Empieza por agradecer un pequeño favor o reconocer una cualidad positiva en alguien. Sabemos que como jóvenes a veces nos cuesta agradecer o reconocer las cosas positivas de alguien pero nunca es tarde para empezar a ser agradecidos y humildes.

Oración

Amado Dios, Padre Celestial,
me acerco a ti con un corazón lleno de gratitud y humildad.
Te doy gracias por tu amor incondicional,
por las bendiciones que has derramado sobre mí
y por tu constante presencia en mi vida.
Reconozco que todo lo que tengo,
desde las cosas materiales hasta las cualidades que poseo,
son regalos tuyos.

Ayúdame a no caer en la trampa del orgullo
y a recordar siempre que todo lo bueno proviene de ti.
Concédeme la gracia de la humildad,
para que pueda reconocer mis errores y debilidades,
y para que pueda servir a los demás con un corazón sincero y generoso.
Permíteme ser un reflejo de tu amor y bondad en cada aspecto de mi vida.
Enseña a mi corazón a valorar cada una de tus dádivas
y a compartir tus bendiciones con aquellos que me rodean.
Guíame en el camino de la gratitud y la humildad,
para que pueda vivir una vida que te agrade.
En el nombre de Jesús, amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Cuarto misterio la Presentación en el Templo: María y José presentan a Jesús. Que yo ofrezca mi vida a Dios cada día.

Entregar tu vida a Dios es un proceso personal que implica fe, confianza y una disposición a someterse a su voluntad. Implica reconocer a Dios como Señor, arrepentirse de los pecados y creer en Jesucristo como Salvador. Este acto de entrega se manifiesta en una vida de oración, estudio de las Escrituras, participación en la comunidad de fe y búsqueda de la voluntad de Dios en cada aspecto de la vida.

En muchas ocasiones nos cuesta entregar nuestra vida a Dios, por todas las tentaciones que tenemos en nuestra sociedad, sin embargo, no es imposible ni complicado.

Oración

Señor Jesús:

Te entrego mis manos para hacer tu trabajo.

Te entrego mis pies para seguir tu camino.

Te entrego mis ojos para ver como tú ves.

Te entrego mi lengua para hablar tus palabras.

Te entrego mi mente para que tú pienses en mí.

Te entrego mi espíritu para que tú ores en mí.

Sobre todo te entrego mi corazón para que en mí ames a tu Padre y a todos los hombres.

Te entrego todo mi ser para que crezcas tú en mí, para que seas tú, Cristo, quien viva, trabaje y ore en mí. Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Quinto misterio el Niño perdido y hallado en el Templo: Jesús estaba en la casa de su Padre. Que yo ponga a Dios en el centro de mi vida.

Poner a Dios en el centro de nuestras vidas es confiar en que sus designios van a ser lo mejor para nosotros, así sean buenos o malos, es creer que todo va a mejorar y seguirá su camino.

No es fácil ponerlo en el centro de nuestras vidas, pero si Él ha dado hasta su propia vida por cada uno de nosotros ¿por qué nosotros no darle ese lugar que se merece en nuestras vidas?, Él no nos pide más que seguir sus pasos y darle ese mismo amor que Él nos dio al morir en esa cruz.

Oración

Señor Jesús, hoy me presento ante Ti
con humildad y reconocimiento de tu grandeza.
Reconozco que eres el dueño de mi vida
y que todo lo que tengo y soy te pertenece.
Te entrego mi corazón, mis pensamientos, mis deseos y mis planes.
Guíame en cada paso que doy,
y ayúdame a vivir conforme a tu voluntad.
Confío en tu amor y en tu poder para transformar mi vida y hacer de mí la
persona que quieres que sea.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

MARTES Y VIERNES – MISTERIOS DOLOROSOS

Primer misterio la Oración en el Huerto: Jesús confía en el Padre en medio del miedo. Que yo también me apoye en Dios en mis pruebas.

Jesús, el Hijo de Dios, está solo, de noche, en un jardín. Sabe lo que viene: traición, humillación, dolor... y muerte. Tiene miedo. Tanta angustia que suda sangre. Y en medio de ese miedo, ora.

¿No te pasa a veces algo parecido? Tal vez no tan extremo, pero sí momentos donde no sabes qué hacer. Cuando te sientes solo, confundido, cansado de luchar. Cuando te preguntas: "¿Vale la pena seguir?" "¿Por qué me pasa esto a mí?"

Jesús también sintió eso. Pero no huyó. No se desconectó. Se puso en las manos del Padre. No fingió estar bien. Solo le dijo: "No lo quiero, pero si es tu voluntad... confío."

Este misterio nos enseña que tener miedo no es debilidad. Que la verdadera fuerza es confiar en Dios incluso cuando el camino duele. Nos invita a orar como Jesús oró, con sinceridad y con entrega.

Oración

Padre bueno,
a veces me siento como Jesús en Getsemaní:
con miedo, con dudas, con ganas de rendirme.

Tú sabes todo lo que llevo por dentro:
las luchas que nadie ve,
las decisiones difíciles,
las voces que me confunden.

Hoy, como tu Hijo, me arrodillo en mi propio “huerto”.
Y aunque no entiendo todo lo que pasa, te digo:
“Hágase tu voluntad, no la mía.”

Dame tu paz cuando sienta ansiedad,
tu fuerza cuando me falten ganas,
y tu luz cuando el mundo parezca oscuro.

Jesús, enséñame a confiar como tú.
A no rendirme, a no apagar mi fe,
y a saber que incluso en el dolor... Dios está conmigo.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Segundo misterio la Flagelación de Jesús: Jesús soporta el dolor por amor. Que yo sea fuerte ante las dificultades.

La inocencia de Jesús en este misterio no busca defenderse, sino entregarse, Él no se entregó para ganar aplausos, sino para servir con amor. A diferencia de Barrabás, que luchaba por su libertad con violencia, Jesús nos muestra que la verdadera fuerza está en el sacrificio voluntario.

¿De qué forma te entregas por los otros?

En la humildad: Cuando escuchas sin juzgar a un amigo, renunciando a tu propia voz para entender la suya.

En el perdón: Cuando eliges la paz en lugar de la venganza, dejando de lado tu orgullo.

En el servicio: Cuando haces algo por los demás sin buscar reconocimiento, entregando tu tiempo y energía sin esperar nada a cambio.

Entregarse es un acto de valentía que va más allá de la popularidad, es el camino de Jesús: el de una inocencia que no se defiende, sino que se da por completo. Soportar el dolor por amor, como lo hizo Jesús, no significa

resignarse pasivamente, sino transformar el sufrimiento en una entrega que da vida a los demás.

Cuando aceptamos nuestras dificultades con fe y las ofrecemos con amor, descubrimos que en la fragilidad se esconde la verdadera fortaleza que viene de Dios.

Oración

Señor Jesús,
tú soportaste el dolor y la injusticia sin defenderte,
porque tu amor era más grande que el sufrimiento.
Enséñame a ser fuerte ante las dificultades
y a no responder con odio cuando me hieran.
Dame un corazón humilde para escuchar,
valiente para perdonar
y generoso para servir sin esperar nada a cambio.
Que en mis pequeñas cruces de cada día
aprenda a unirme a ti y a confiar en tu amor.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Tercer misterio la Coronación de Espinas: Jesús es humillado, pero no responde con odio. Que yo sepa perdonar y responder con amor.

En este misterio doloroso contemplamos a Jesús coronado de espinas. Los soldados, en un acto de burla y desprecio, lo ridiculizan llamándolo “Rey”, mientras lo hieren y humillan. Jesús soporta en silencio la burla, la ofensa y el dolor, sin devolver mal por mal.

Hoy, muchos jóvenes viven situaciones que, aunque distintas en apariencia, se asemejan a esa corona de espinas. La presión social, las críticas injustas, las burlas en redes sociales, el bullying, o el simple hecho de no encajar en los estándares que la sociedad impone, pueden sentirse como espinas que lastiman el corazón. En ocasiones, el deseo de ser aceptados lleva a tomar decisiones que hieren la dignidad propia, y las palabras hirientes pueden pesar más que cualquier golpe físico.

Jesús nos enseña que aun en medio del dolor, la burla o la soledad, nuestra identidad no depende de lo que otros piensen o digan de nosotros. Él, siendo Rey verdadero, no necesitó demostrar su poder ante quienes lo

humillaban. Así también nosotros, como jóvenes, estamos llamados a descubrir que nuestro valor no depende de la apariencia, de los “likes” o de la aprobación externa, sino de sabernos hijos de Dios, amados profundamente y con una misión única en este mundo.

Oración

Señor Jesús,
al contemplarte coronado de espinas recordamos que Tú aceptaste la burla, el dolor y la humillación sin perder tu dignidad ni tu amor. Enséñanos a no huir de nuestras pruebas, sino a enfrentarlas contigo, con la certeza de que nunca estamos solos.

Te pedimos por todos los jóvenes que hoy sufren críticas, rechazos o burlas, ya sea en la escuela, en su familia o en las redes sociales. Que no nos dejemos arrastrar por el desánimo ni por la presión de aparentar, sino que descubramos en Ti la fuente de nuestra verdadera identidad.

Señor, que cada espina que nos toque nuestra vida no sea motivo de desesperanza, sino una oportunidad para crecer en fortaleza, en paciencia y en amor.

Danos un corazón que confíe más en Ti que en la opinión de los demás, y que sepa apoyarse en la oración como fuente de paz y de fuerza.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Cuarto misterio Jesús carga con la cruz: Jesús no se rinde. Que yo persevere, aunque el camino sea duro.

En este misterio contemplamos a Jesús caminando con la cruz sobre sus hombros, cansado, herido, pero decidido a seguir adelante. Cada paso es doloroso, cada mirada es una invitación a la entrega, y aun así, no se detiene. Jesús nos enseña que la vida implica dificultades, pero que rendirse no es la opción cuando el amor y la misión nos llaman.

Como jóvenes, muchas veces sentimos que cargamos con cruces propias: tareas difíciles, conflictos con amigos o familia, fracasos o decisiones que parecen imposibles. Es normal sentir cansancio o frustración, pero Jesús nos recuerda que podemos seguir adelante con paciencia, coraje y confianza en Dios.

Perseverar no significa ignorar el dolor, sino caminar con él, aprender de él y dejar que nos transforme. Cada esfuerzo, cada desafío, es una oportunidad de crecer y acercarnos más a Dios.

Oración

Señor Jesús,
al verte cargar con la cruz, aprendo que la vida puede ser difícil,
pero que no debo rendirme.
Ayúdame a llevar mis propias cruces con paciencia y valentía,
a no quejarme por los caminos duros,
sino a confiar en que Tú caminas a mi lado en cada paso.
Dame fuerza cuando sienta cansancio,
esperanza cuando me falten las fuerzas,
y fe para seguir, aunque no vea el final del camino.
Que mis esfuerzos y mis sacrificios se transformen en amor,
y que, como Tú, pueda aprender a perseverar
y a crecer en bondad, paciencia y entrega.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Quinto misterio la Crucifixión y Muerte de Jesús: Jesús da la vida por mí.
Que yo nunca dude de su amor.

Jesús clavado en la cruz. No sólo sufre físicamente, sino que carga con todo el dolor del mundo: las traiciones, las mentiras, el abandono, la injusticia... Y aun así, no responde con odio, sino con amor. Incluso en su agonía, perdona a quienes lo crucifican.

Como jóvenes, muchas veces también sentimos que llevamos cruces: ansiedad, rechazo, inseguridad, presión por cumplir expectativas... Y a veces, sentimos que nadie nos entiende.

Pero en la cruz, Jesús se hace uno con nosotros. Él sabe lo que es sufrir en silencio. Su amor no es algo del pasado: sigue vivo, dispuesto a abrazarnos en nuestras luchas.

La cruz no fue el final. Fue el camino hacia la resurrección. Tu dolor, tu historia, tus heridas... también pueden transformarse.

Oración

Señor Jesús, al mirar tu cruz, me doy cuenta de que no estoy solo.
Tú conoces mi dolor, mis dudas, mis miedos más profundos.

Hoy, en medio de este mundo que a veces grita y no escucha,
te pido que me enseñes a amar como Tú amaste,
a perdonar, incluso cuando me cuesta,
a confiar, incluso cuando no entiendo.
Ayúdame a cargar mis cruces con fe,
y a acompañar también a quienes sufren a mi alrededor.

Que tu cruz no sea solo un símbolo,
sino un camino que me lleve a vivir con sentido,
con esperanza, y con un corazón abierto a tu voluntad.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

MIÉRCOLES Y DOMINGO – MISTERIOS GLORIOSOS

Primer misterio la Resurrección de Jesús: Jesús vence la muerte. Que yo viva con esperanza en todo momento.

Jesús resucitó al tercer día y con ello nos regaló el triunfo más grande de la historia: venció al pecado y a la muerte. Este misterio nos habla de esperanza, de vida nueva, de la certeza de que, aunque todo parezca perdido, Dios tiene la última palabra. Muchas veces como jóvenes atravesamos momentos que parecen “muertes” en nuestra vida: una amistad que se rompe, un proyecto que no sale como esperábamos, un examen fallido, una decepción amorosa, o incluso un vacío interior que no sabemos explicar. En esos instantes sentimos que no hay salida, que estamos atrapados en la oscuridad.

Pero la Resurrección nos recuerda algo muy importante: ¡no todo termina en la cruz! Jesús transforma el dolor en victoria, el fracaso en aprendizaje, y la tristeza en alegría. Nos enseña que siempre hay una nueva oportunidad, que la vida no se acaba con una caída, y que en Él todo se puede renovar. Para los jóvenes, este misterio es una invitación a no rendirnos, a no quedarnos en el suelo, sino a levantarnos con la fuerza de Cristo resucitado. Hoy puedes preguntarte: ¿Qué áreas de mi vida

necesitan resucitar? Tal vez la confianza en ti mismo, tu relación con Dios, la ilusión por tus sueños o la paz con alguien que te hirió. Deja que Jesús Resucitado entre en tu corazón y le devuelva la vida a aquello que creías perdido.

Oración

Señor Jesús Resucitado,
llena mi corazón de esperanza.
Cuando me sienta triste o derrotado,
recuérdame que contigo siempre hay una nueva oportunidad.
Dame la fuerza de levantarme después de cada caída
y la confianza de saber que nunca estoy solo.
Hazme vivir con alegría,
creyendo que tu victoria también es la mía.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Segundo misterio la Ascensión de Jesús al cielo: Jesús nos prepara un lugar en el cielo. Que yo viva para alcanzarlo.

Jesús sube al cielo, pero no para abandonarnos, sino para recordarnos que nuestro destino final no está en la tierra, sino en el cielo. Con la Ascensión, nos invita a vivir con la mirada puesta en lo alto, sin olvidar que aquí y ahora tenemos una misión que cumplir. Como jóvenes, a veces vivimos demasiado centrados en lo inmediato: la escuela, el trabajo, las amistades, las redes sociales, la diversión. Todo eso es importante, pero no lo es todo. La Ascensión nos recuerda que la vida tiene un sentido mucho más profundo, que estamos llamados a la eternidad.

Jesús al subir nos deja una promesa: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”. Esa es la seguridad que necesitamos cuando enfrentamos miedos, inseguridades y dudas sobre el futuro. Él está presente en nuestra vida diaria, acompañando cada paso. Para los jóvenes, este misterio es una invitación a pensar hacia dónde vamos, qué dirección tiene nuestra vida y cuáles son las metas que realmente valen la pena. ¿A qué aspiro? ¿Estoy viviendo solo para el presente, o también estoy pensando en el propósito eterno que Dios tiene para mí? La Ascensión nos motiva a ser jóvenes con ideales grandes, que sueñan, trabajan y luchan

no solo por las cosas pasajeras, sino también por lo que lleva a la verdadera felicidad: el encuentro con Dios.

Oración

Señor Jesús,
al subir al cielo me recuerdas que la vida no termina aquí,
que me espera algo más grande a tu lado.
Ayúdame a no vivir solo para lo pasajero,
sino a caminar cada día con la mirada puesta en el cielo.
Enséñame a cumplir mi misión con amor,
sabiendo que nunca me abandonas
y que siempre me acompañas en mi camino.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Tercer misterio la Venida del Espíritu Santo: El Espíritu Santo da fuerza a los discípulos. Que yo me deje guiar por Él.

El Espíritu Santo descendió sobre María y los apóstoles cuando estaban reunidos, llenos de miedo y dudas. Ese día todo cambió: lo que parecía un grupo de personas confundidas se convirtió en una comunidad valiente, capaz de anunciar a Jesús al mundo entero. El Espíritu Santo fue la fuerza, la valentía y la inspiración que los impulsó a salir sin temor.

Los jóvenes también necesitamos al Espíritu Santo en nuestra vida. Muchas veces tenemos miedo al qué dirán, miedo al futuro, a equivocarnos o a no ser aceptados. Nos cuesta dar testimonio de nuestra fe porque pensamos que los demás se van a burlar o no nos van a entender. Pero el Espíritu Santo viene para encender en nosotros un fuego que nadie puede apagar, un fuego de alegría, de confianza y de valentía. Él nos da la capacidad de descubrir nuestros talentos, de tomar decisiones correctas y de enfrentar los desafíos de cada día, recuerda que no estás solo, que hay un Dios que quiere llenarte de fuerza y acompañarte siempre. El Espíritu Santo quiere guiar tu camino y darte lo que necesitas para vivir con alegría tu juventud.

Oración

Espíritu Santo,
ven y llena mi vida con tu fuego.
Apaga mis miedos y enciende mi fe,
hazme valiente para dar testimonio de Jesús
y alegre para servir con mis talentos.
Guíame en mis decisiones,
dame palabras de vida en mis labios
y confianza en mi corazón.
Hazme un joven fuerte y lleno de tu amor.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Cuarto misterio la Asunción de María: María es llevada al cielo. Que yo aspire siempre a ser como ella.

María fue llevada al cielo en cuerpo y alma, un regalo que Dios le dio por haber sido fiel y entregarse totalmente a Él. Ella vivió una vida sencilla, pero llena de amor, confianza y servicio. La Asunción nos recuerda que lo que hacemos en esta vida tiene consecuencias eternas y que ser fieles a Dios, aunque cueste, siempre vale la pena.

Para los jóvenes, María es un modelo cercano y real. Ella también fue joven, tuvo dudas, temores y desafíos. Sin embargo, supo confiar en Dios y mantenerse firme. En un mundo que muchas veces nos ofrece caminos fáciles, María nos enseña que la verdadera grandeza está en ser humildes, en confiar y en vivir con fe. La Asunción no solo nos habla de María, sino que también nos muestra nuestro destino: estamos llamados a vivir en el cielo, a llegar un día a la presencia de Dios.

Ella no es alguien lejano, sino una amiga que camina contigo. Hoy puedes acercarte a ella con confianza, sabiendo que intercede por ti y que quiere llevarte siempre de la mano hacia Jesús.

Oración

Madre querida,
tú que fuiste llevada al cielo,
enséñame a confiar en Dios como tú lo hiciste.

Acompáñame en mis dudas y temores,
muéstrame el camino de la fe sencilla y fiel.
Quiero caminar de tu mano,
ser humilde y generoso como tú,
y un día poder llegar también a la casa del Padre.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Quinto misterio la Coronación de María: María es Reina del cielo y tierra.
Que yo la ame y reconozca su presencia en mi vida.

María es coronada como Reina del cielo y de la tierra, no para ser servida, sino para servir. Su realeza no consiste en poder ni en riquezas, sino en amor y cercanía. Ella es la Reina que escucha a sus hijos, que intercede por ellos, que se preocupa por cada necesidad, por pequeña que parezca.

Para los jóvenes, este misterio es una invitación a descubrir que no estamos solos, que tenemos una Madre y Reina que nos acompaña en nuestras luchas diarias. En un mundo lleno de ruido, problemas y confusiones, podemos acudir a ella para encontrar paz, consejo y fortaleza. María nos enseña que ser grandes es ser humildes, que ser reyes es servir, y que la verdadera corona no se gana con éxito ni fama, sino con amor y fidelidad. Ella siempre está dispuesta a escucharte y a guiarte. Confía en que como Madre nunca te abandonará, y como Reina tiene el poder de interceder por ti ante su Hijo Jesús.

Oración

María, Reina del cielo y de la tierra,
gracias por ser mi Madre y mi amiga.
Te entrego mis alegrías, mis luchas y mis sueños.
Intercede por mí ante tu Hijo Jesús
y ayúdame a ser fiel en lo pequeño de cada día.
Reina en mi corazón con tu ternura,
para que nunca me aparte del amor de Dios.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

JUEVES – MISTERIOS LUMINOSOS

El Bautismo de Jesús: Jesús nos enseña a empezar de nuevo. Que yo viva mi fe con alegría.

Como jóvenes, a veces buscamos nuestra identidad en las redes sociales, en lo que opinan los demás, en el éxito académico o en la aceptación de un grupo.

Pero este misterio nos recuerda que nuestra dignidad no depende de eso: ya somos valiosos porque Dios nos ama tal como somos.

El Bautismo fue el inicio de nuestra historia con Dios, y desde ese día caminamos como hijos suyos.

Oración

Señor Jesús, gracias porque en mi Bautismo me hiciste hijo amado del Padre.

Ayúdame a recordar siempre mi dignidad, a no dejarme definir por la opinión de los demás, y a vivir con alegría mi fe como testigo tuyo en mi familia, mis amigos y mi comunidad.

Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

Las Bodas de Caná: Jesús transforma el agua en vino. Que yo permita que Él transforme mi vida.

Muchas veces, como jóvenes, sentimos que “nos falta vino” en nuestra vida: alegría verdadera, motivación, paz interior.

Nos distraemos con cosas pasajeras que parecen darnos felicidad, pero al poco tiempo ese “vino” se acaba.

Solo Jesús puede transformar el agua de nuestra rutina en un vino nuevo que llene de gozo nuestro corazón. Para eso, basta con hacer lo que María nos aconseja: “Hagan lo que Él les diga”.

Oración

Madre María, enséñame a confiar en tu Hijo y a presentarle con humildad mis necesidades.

Jesús, transforma mi vida y llénala del vino de tu alegría, para que yo pueda ser motivo de esperanza y paz para los demás.

Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

El Anuncio del Reino de Dios: Jesús llama a la conversión. Que yo viva según su palabra.

Como jóvenes, muchas veces sentimos la tentación de vivir solo para lo inmediato: las modas, el placer, la comodidad. Pero Jesús nos invita a algo más grande: a dejar atrás lo que nos aparta de Dios y a comprometernos en construir un mundo mejor. Ser parte del Reino es vivir con alegría la fe, sembrar esperanza en los demás y ser testigos de la bondad de Dios.

Oración

Señor Jesús, quiero ser parte de tu Reino.

Ayúdame a reconocer lo que debo cambiar en mi vida y a vivir con un corazón abierto a tu voluntad.

Hazme un joven valiente que, con mis palabras y acciones, sea un testigo de tu amor en el mundo.

Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

La Transfiguración de Jesús: Jesús muestra su gloria. Que yo no pierda la fe en momentos difíciles.

También nosotros necesitamos momentos de “transfiguración”, encuentros con Dios que iluminen nuestra vida. Como jóvenes, podemos sentir miedo, dudas o cansancio frente a las dificultades: problemas familiares, presiones sociales, incertidumbre sobre el futuro.

En esos momentos, Jesús quiere mostrarnos que su luz es más grande que cualquier oscuridad. Escucharlo en la oración, en su Palabra y en la Eucaristía nos da la fuerza necesaria para seguir caminando con confianza.

Oración

Señor Jesús, ilumina mi vida con tu presencia,

Ayúdame a escucharte en medio del ruido del mundo.

Que tu luz me llene de esperanza en los momentos de dificultad y me anime a seguir siendo testigo de tu amor.

Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

La Institución de la Eucaristía: Jesús se queda con nosotros. Que yo lo reciba con amor.

Para los jóvenes, este misterio es una invitación a valorar más la misa y la comunión. No es un rito vacío, es un encuentro vivo con Jesús, que se ofrece por nosotros y nos impulsa a dar lo mejor de nosotros mismos. Al recibir la Eucaristía, estamos llamados también a vivir como Jesús: con un corazón generoso, dispuesto a servir y amar a los demás.

Oración

Jesús Eucaristía, gracias porque te quedaste con nosotros como alimento de vida eterna. Ayúdame a recibirte siempre con un corazón limpio y dispuesto, y que tu presencia transforme mi vida en un testimonio de amor y entrega hacia mis hermanos.
Amén.

1 Padre Nuestro, 10 Ave María, Gloria

PADRE NUESTRO Y TRES AVE MARÍAS

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

Dios te Salve María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen Purísima antes del parto en tus manos ponemos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Dios te Salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen Purísima en el parto, en tus manos ponemos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te Salve María Santísima, esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen Purísima después del parto, en tus manos ponemos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

Dios te Salve, María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa Original

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LETANÍAS LAURETANAS

Señor, ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros
Cristo, ten piedad de nosotros, Cristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros
Cristo óyenos, Cristo óyenos
Cristo escúchanos, Cristo escúchanos

Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros
Dios Hijo redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios
Santa María, Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre virginal,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,

Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,
Reina de todos los santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz,
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos siempre de todos los peligros, oh Virgen gloriosa y bendita.

V. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.
Amén."

Oración Final

Señor, te damos gracias por estos santos misterios que nos has permitido contemplar.

Sabemos que cada Padre Nuestro y cada Ave María disponen más y más nuestra alma para recibir todas las bendiciones que has preparado para nosotros.

Por este santo Rosario, consagramos nuestra juventud a Ti por María, por sus manos inmaculadas.

Entregamos nuestros proyectos, también nuestros miedos y dudas.

Queremos hacer de cada uno de nosotros una ofrenda agradable a Ti.

Haz cada vez más fructíferas nuestras acciones,

que todo sume para nuestra santificación,

la salvación de las almas y, sobre todo, para Tu Gloria.

Tú vives y reinas, por los siglos de los siglos.

Amén



ACTO MARIANO

Este momento de espiritualidad contiene cuatro elementos para realizarse en la comunidad de adolescentes y jóvenes en la instancia a la que perteneces:

- La primera parte se ofrece una síntesis de la historia de la Imagen de Nuestra Señora de los Remedios;
- La segunda parte se invita a reflexionar algunas actitudes de María a la luz del Evangelio,
- La tercera parte se invita a realizar la consagración a la Virgen María y,
- Finalmente, en la cuarta parte se realiza oración de intercesión.

CONOCIENDO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS.

Historia de la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, Patrona de la Arquidiócesis de Tlalnepantla

Nuestra Señora de los Remedios es la primera imagen de la Virgen María en llegar al continente americano. Según la tradición histórica, arribó en febrero de 1519 con Juan Rodríguez de Villafuerte, soldado de la expedición de Hernán Cortés. Es una escultura policromada de 26 cm de altura, elaborada en la península ibérica alrededor del año 1500. Representa a la Virgen con el Niño Jesús en brazos. La imagen llegó al cerro de Otoncapulco, donde actualmente se encuentra su Basílica, en la noche del 30 de junio de 1520. En aquel entonces, tras la retirada apresurada de los españoles de Tenochtitlán durante el episodio conocido como la Noche Triste, la escultura fue escondida bajo un maguey por el ejército español.

Alrededor de 1540, el indígena Juan Ce Cuauthtli la encontró y conservó en su casa en el pueblo de San Juan Totoltepec. Posteriormente mandó construir una ermita en el lugar donde la había descubierto. En 1575 se edificó en ese mismo sitio una capilla más grande para su veneración. Durante la época virreinal, la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, junto con la virgen de Guadalupe, fue una de las advocaciones marianas de mayor devoción en el territorio novohispano. En más de 50 ocasiones la imagen fue llevada a la Ciudad de México para pedir su intercesión en momentos difíciles, como sequías y epidemias.

La Basílica de Nuestra Señora de los Remedios ha sido un importante centro de peregrinación por más de cinco siglos. El 19 de octubre de 1974 se hizo la coronación pontificia de la imagen. En 1991 fue proclamada

patrona de la Arquidiócesis de Tlalnepantla y, el 22 de octubre de 1998, el santuario fue elevado al rango de Basílica menor. Su fiesta se celebra con fe y piedad cada 1° de septiembre.

EVANGELIO

Del santo evangelio según san Lucas 1,39-48

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: ¡bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos el Niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi Espíritu se llena de júbilo en Dios mi Salvador porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Preguntas para la reflexión:

- ¿Qué actitud de María me llama la atención?
- ¿Cómo es mi actitud al visitar a alguien?
- ¿Estoy consciente de la presencia del Espíritu Santo en mi persona?
- ¿De qué manera reconozco la voluntad de Dios en cada día?

CONSAGRACIÓN

Dulce y tierna Madre nuestra,
Nuestra Señora de los Remedios,
te recibimos con gozo en nuestro hogar (Parroquia, comunidad, grupo,
Tu presencia y la de tu Hijo, en medio de nosotros,
es la ayuda que Dios nos da
para vivir fielmente nuestra vida cristiana.
Toma posesión de nuestro hogar (Parroquia, comunidad, grupo, etc.)
y presídela siempre,
como lo haces ahora,

que estamos todos juntos.

Nos consagramos a Ti,
que tu presencia materna
nos estimule a cultivar entre nosotros
la armonía,
la comprensión,
la sencillez de vida,
la apertura a los demás,
el servicio en sus necesidades,
el interés por su bien y su felicidad.

Danos cada día a Jesús,
para tener presente sus enseñanzas y ejemplos
y nos esforcemos en modelar nuestra vida
de acuerdo con sus sentimientos y conducta.

Nuestra Señora de los Remedios,
Dulce Madre, no te alejes,
tu vista de nosotros no apartes.
Ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes.

Ya que nos proteges tanto,
como verdadera madre
haz que nos bendiga:
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Amén.

REFLEXIÓN

Todos los bautizados como Iglesia, sabemos que no hay paz sin verdadero desarrollo y sin justicia.

Cada 16 de septiembre celebramos la gran hazaña de liberación o independencia de México; donde Don Miguel Hidalgo y Costilla, portando como estandarte la imagen de la Virgen de Guadalupe, movilizó al pueblo bajo su manto protector de Santa María de Guadalupe. Esto nos invita a recordar que México siempre ha luchado por la justicia y la paz haciendo alusión a su sentido de pertenencia.

Hoy en día nuestro país atraviesa por una gran ola de injusticia, violencia, fomento a la cultura de la muerte; desvirtuando los valores cristianos. Promoviendo entre la juventud mexicana un sin sentido y desesperanza de la propia vida. Hemos olvidado ese sentido de pertenencia siendo nuevamente dependientes de reiteradas formas ideológicas que nos esclavizan y enajenan como adolescentes y jóvenes.

Recordando el misterio de María, Virgen y Madre, reconocemos en ella la dimensión del verdadero discípulo aquella que dijo sí y confía en quien porta, su Hijo Jesús, que significa Dios Salva, Emmanuel, el Dios-con-nosotros. Imitemos su ejemplo en un continuo sí; poniendo en práctica las enseñanzas de Cristo.

Santa María de Guadalupe se manifiesta claramente como madre, signo de esperanza, de acogida, confirmando la dignidad de la población indígena que habían sido evangelizados siglos atrás.

Los Adolescentes y Jóvenes, no debemos dejar que el mal venza, trabajemos juntos por nuestra patria, seamos ciudadanos constructores de puentes para alcanzar una verdadera “cultura del encuentro y de la inclusión” a través de una verdadera participación social.

Dicen los obispos de México “Generemos espacios de encuentro, diálogos por la paz, es el llamado de la Iglesia en esta fiesta nacional”

Te invitamos querido joven a vivir por el derecho a la vida, la justicia, la solidaridad y el cuidado de nuestra casa común.

San Pablo afirma: “En fin, hermanos, alégrense, busquen su restauración, hagan caso de mi exhortación, sean de un mismo sentir, vivan en paz. Y el Dios de amor y de paz estará con ustedes” 2 Cor 13,11

En estas fechas donde recordamos a las personas que lucharon para darnos paz y justicia; oremos por nuestra nación mexicana.

Oración por la Paz

Señor Jesús, tú eres nuestra paz,
mira nuestra Patria dañada por la violencia
y dispersa por el miedo y la inseguridad.
Consuela el dolor de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan.
Toca el corazón de quienes olvidan
que somos hermanos
y provocan sufrimiento y muerte.
Dales don de la conversión.
Protege a las familias,
a nuestros niños, adolescentes y jóvenes,
a nuestros pueblos y comunidades.
Que como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables,
sepamos ser promotores de justicia y de paz,
para que en ti, nuestro pueblo tenga vida digna.

Amén.

Santa María de Guadalupe,
Reina de la paz, ruega por nosotros.



**PROVINCIA
TLALNEPANTLA**